

Sobre "El Desánimo" de Eduardo Sabrovsky

Entre el Conocimiento y La Catástrofe (El Enigma)

La aparición del libro de Eduardo Sabrovsky "El Desánimo", Ediciones Nobel, Oviedo, España, no ha tenido la acogida atenta y crítica que merece. Me parece que da cuenta con una pasión contenida de una experiencia personal, de primera mano, del fenómeno múltiple del nihilismo contemporáneo llegado a su situación extrema. El libro de Sabrovsky articula despiadadamente esa reflexión; no es una tesis filosófica, ni un "paper" académico, sino un ensayo sostenido de mostrar en un lenguaje abierto, accesible a un lector culto pero no especializado, las consecuencias de esta situación extrema en la vida personal y en la sociedad contemporánea.

El desánimo, para Sabrovsky, no es sólo la pérdida del buen ánimo, la percepción del "malestar en la cultura", sino la consecuencia de la pérdida del sentido de la otredad, de lo irreducible a toda explicación o mecanismo de control, de aquello que siempre se escapa a las redes del lenguaje. Había todavía en la teología, dice, una voluntad de sentido que ahora se ha perdido. Entonces lo heterónomo, lo desmedido o inmenso era experimentado como incertidumbre y carencia, y el mal como una falta de bien. Ahora vivimos la arrogancia del mal que se afirma a sí mismo, sin percibir su banalidad y desmesura y que, encima, encuentra siempre una forma de invocar a los "valores".

Toda la historia del conocimiento es la de la pérdida irreversible del sentido, reemplazado por el conocimiento. El nihilismo sería así un proceso primordial, inevitable e irreversible. El conocimiento, desde la Ilustración, quiere desde su comienzo conquistar la plena autonomía humana —"sa-

El desánimo, para Sabrovsky, no es sólo la pérdida del buen ánimo, sino la consecuencia de la pérdida del sentido de la otredad, de lo irreducible a toda explicación de aquello que siempre se escapa de las redes del lenguaje.

Ernesto Rodríguez Serra

diferencia; lo heterónomo, todo es igual, y el lenguaje se ha convertido en información. Cuando nada queda fuera del lenguaje ya no hay acontecimiento ni aparición; no hay nada que contar, la narración se convierte en cita o comentario; los géneros se confunden: la metafísica se convierte en arte y la teología en ficción. Wallace Stevens llamaba a la teología "suprema ficción".

Por eso, cree Sabrovsky que Borges, que lleva este comentario del comentario hasta el final, ha sido tan reconocido y celebrado. Pero esa celebración sería un último borde del que inevitablemente uno se cae o vuelve al desánimo instalado.

El arte ¿una posibilidad de conocimiento?

¿Habría, con todo, en el arte una posibilidad de recuperar el conocimiento en su grado cero o de recuperar el encantamiento del mundo? Aquí Sabrovsky queda colocado en una situación crucial. Por un lado experimenta que no hay reencantamiento posible, ni esperanzas. El proceso de progreso es un destino del que no hay salida. El ánimo nos ha abandonado, así como Dios se sustrae del mundo, según una experiencia central de la esbala judía. Pero también le parece posible acercarse a un lenguaje originario, anterior a toda reducción antropocéntrica. Una especie de "Big Bang" semántico originario en que el significado es pura presencia. La poesía contemporánea sería el intento de nombrar la pura identidad, de lograr que de ese núcleo originario puedan recogerse algunas filtraciones. Habría el intento, al menos en la poesía contemporánea, de nombrar la pura identidad, anterior a toda metafísica y de devolver al hombre frente al abismo ori-

pere aude"— y está en su origen animado por una voluntad de sentido que procedía de la teología; pero en su marcha es autófaga. Al explicarlo todo se ha devorado a sí mismo, y es autorreferente porque termina reduciendo todo a una explicación de una explicación. Así, el lenguaje científico se carga de información y pierde por esa sobrecarga su sentido. Kant y Hegel, dice Sabrovsky, habrían sido mal calificados por deficiencias de lenguaje e información en la universidad contemporánea. Era el mismo Kant quien decía que la paloma que vuela en el aire suspiraría por un medio que no le opusiera resistencia, ignorando que en el vacío no podría volar, caería.

La poderosa imagen de Kant se ha cumplido. Al eliminarse la

Entre el conocimiento y la catástrofe (El enigma) [artículo] Ernesto Rodríguez Serra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez, Ernesto B

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el conocimiento y la catástrofe (El enigma) [artículo] Ernesto Rodríguez Serra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile